

MANDATO Y REVOCACIÓN EN LA VENEZUELA DEL SIGLO XXI

RESUMEN DE PONENCIA

AUTOR: DR. EDGAR SAMUEL MORALES SALES

(esamoral@uaemex.mx)

ADSCRIPCIÓN: CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

En Septiembre de 2003 Venezuela está viviendo acontecimientos singulares porque es uno de los pocos países que prevé en su Constitución Política la Revocación del mandato de los funcionarios llegados al poder por medio del voto. La oposición al régimen del presidente Hugo Chávez Frías hace esfuerzos desesperados para hacer efectiva la revocación del mandato de su cargo y ha presentado en este mismo mes una solicitud al respecto ante el Consejo Nacional Electoral. Por su parte, el partido que llevó al poder al presidente Chávez, Movimiento de la Quinta República, está solicitando ante el mismo órgano la revocación del mandato de un importante número de funcionarios. ¿Es posible prever el resultado de estas acciones y evidenciar la importancia que tiene para América Latina? Consideramos que en las condiciones actuales no habrá posibilidad real para la oposición venezolana de alcanzar sus pretensiones y en cambio sí se advierte el triunfo del Movimiento de la Quinta República, lo que polarizará todavía más a la sociedad civil de Venezuela.

MANDATO Y REVOCACIÓN EN LA VENEZUELA DEL SIGLO XXI

Ponencia.

Autor: Dr. Edgar Samuel Morales Sales

La República Bolivariana de Venezuela vivirá, durante los diez últimos días del mes de Noviembre de 2003 dos procesos de recolección de firmas que serán el paso previo a diversos referéndum a través de los cuales se busca revocar el mandato del Presidente Hugo Chávez Frías, de varios de sus correligionarios en funciones diversas de la administración pública, y, al mismo tiempo, de diputados, y gobernadores pertenecientes a los partidos políticos y a diversos grupos sociales que se oponen al régimen de Chávez.

La posibilidad de obtener la revocación del mandato de cualquier individuo llegado al poder por medio de votaciones a partir del momento en que se cumpla la primera mitad del periodo para el que fue designado, está prevista en la actual Constitución Política de Venezuela y basta que se solicite por al menos el 20% del electorado, para que se convoque a referéndum y la ciudadanía venezolana decida, mediante votación, si el funcionario sigue en su cargo o deberá dejarlo.

La Revocación del Mandato es una institución sin duda políticamente correcta, de naturaleza noble y democrática, en tanto que deja a los electores la facultad de remover al funcionario que incumple con las funciones del cargo, cuando se muestra ineficiente en sus actividades, cuando traiciona las expectativas por las que fue electo, cuando incurre en desvíos, anomalías o actos de corrupción, o cuando ejerce el poder de manera arbitraria; más aún es benéfica en el caso de los gobernantes que abusan del poder y se vuelven despóticos. Lo deseable sería que se incluyera no sólo en las Constituciones Políticas de todos los países, sino hasta en las legislaciones universitarias y en general en toda institución que designa a sus funcionarios por medio de

votaciones democráticas. Es todavía mejor cuando se crean a la par órganos encargados de vigilar y administrar los procesos revocatorios.

No se puede ocultar que tiene algunos aspectos imprácticos, por ejemplo cuando son cientos y cientos de funcionarios a los que se desea remover pues eso conduce a que los procesos electorales sean constantes, costosos, exigen la participación de cientos de funcionarios electorales, y si se le organiza deficiente o de manera tendenciosa puede propiciar que la población electora se vea conducida a antagonismos acendrados. Bien empleada, bien administrada, respetada en sus términos, y puesta en la balanza, el fiel se inclinaría, no obstante, más hacia sus beneficios que hacia sus aspectos negativos.

La próxima recolección de firmas en Venezuela tendrá dos variables: En una primera etapa, del 21 al 24 de Noviembre, los seguidores del presidente Chávez tratarán de mantenerle en el poder, y tratarán de alcanzar el número de firmas suficientes para revocar el mandato de diputados y gobernadores contrarios a Chávez . En un segundo periodo, del 28 del mismo mes y hasta el 1 de Diciembre de este mismo año, la oposición al régimen de Chávez buscará que se den las condiciones necesarias para que se convoque a referéndum, en este caso, reunir el mínimo de firmas exigido constitucionalmente, a fin de que se le revoque el mandato y para que diversos diputados y otros funcionarios elegidos en votaciones sigan igual destino.

UN TEJIDO SOCIAL FRACTURADO.

Los partidos políticos y sectores sociales contrarios a Chávez confían en que, particularmente el 29 de Noviembre, se produzca lo que denominan “El Reafirmazo”: una masiva participación de sus seguidores en el proceso de recolección de firmas y posteriormente en los de los referéndum revocatorios, para lograr quitarlo del poder.

Antes de que el Consejo Electoral tomara cartas en el asunto, fuera de los tiempos y de la normatividad vigente, la oposición se dedicó a recabar firmas

sin mucho orden ni concierto entre los opositores al régimen de Chávez en un proceso que llamó “*El Firmazo*” con miras a acortar la duración del mandato constitucional del presidente venezolano, pero una resolución judicial declaró a mediados de año la improcedencia legal de las acciones y ya ni siquiera entró a declarar la validez o no de las firmas colectadas, que el oficialismo calificaba de adulteradas, recabadas con engaños o bien con nombres y firmas inventados. Posteriormente, al cumplimiento del término previsto en la Constitución, esto es, la primera mitad del mandato de Hugo Chávez Frías, el Consejo Nacional Electoral determinó la apertura de los procesos revocatorios arriba mencionados.

No faltan, entre las filas de los sectores opositores, quienes ven en esos procesos algo inútil, en tanto que el número de seguidores de Chávez es considerablemente mayor si se le compara con el de los opositores: “Ellos son numéricamente hablando, más; nunca les vamos a ganar” expresan algunos empresarios. Para otros, el actual régimen realiza acciones para sabotear la recolección de firmas. El 4 de Noviembre pasado el presidente del partido político Acción Democrática señaló a la prensa venezolana que el gobierno tiene un plan de sabotaje consistente en el reparto de “franelas” -o, como se dice en México, de playeras-, con los logotipos de varios partidos políticos, entre los seguidores de Chávez, para que ellos creen disturbios sociales que luego se atribuirían a los opositores al régimen.

El Consejo Nacional Electoral es la instancia responsable del realizar los procesos de recolección de firmas y posteriormente los correspondientes a las revocaciones de mandatos y procura conducirlos con apego a la legislación vigente, con imparcialidad y con transparencia. Pese a las dificultades que esto implica, se desean resultados confiables que eviten las impugnaciones posteriores y que pudieran producir mayor polarización entre los diversos grupos sociales de Venezuela. En muchos países existe interés por participar en esos procesos por medio de observadores, tanto en los medios oficiales como en los particulares. El Centro Carter, una fundación alentada por el ex presidente de los Estados Unidos, James Carter, anunció igualmente a la prensa su intención de enviar observadores.

En declaraciones dadas a la prensa venezolana en los primeros días de Noviembre, el Director Principal del Consejo Nacional Electoral señaló que no aceptará intromisión de organismos internacionales que participarán como observadores, en tanto que todavía no se trata de un proceso propiamente electoral, y que los observadores participarían a título de certificadores de que los procesos se realizarán de manera imparcial y transparente, limitados, mas no como fiscalizadores. Hasta los primeros días del mismo mes se habían registrado 11,870 observadores, aproximadamente 5 por cada Centro de Recolección de Firmas.

El Padrón electoral venezolano cuenta, de acuerdo a datos de la Dirección de Estadísticas del propio Consejo, con un padrón electoral integrado, hasta finales de 2003, por 12 millones, doce mil 118 electores, mientras que la población total de Venezuela ascendía, en diciembre de 2000, a 24 millones ciento sesenta y nueve mil ochocientos siete individuos.

En los procesos de recolección de firmas tanto la oposición como los medios oficiales tendrán testigos en el proceso. Este mismo mes Juan Montenegro, integrante del Comando de Campaña Ayacucho, que entre otras organizaciones más, agrupa a seguidores del presidente Chávez, expresó a la prensa que el 14 de noviembre está previsto realizar un simulacro de recolección de firmas en el que participarían los 40 mil observadores y testigos que juramentaron ante Chávez el 7 del mismo mes en un estadio de Caracas. Se trataría de un "*ensayo general*" para recabar el mayor número posible de firmas para revocar el mandato a los diputados de la oposición y los que desertaron de las filas oficiales.

En los hechos, la confrontación que se vive en Venezuela ha tenido un escenario previo: Las calles, las plazas públicas de varias ciudades del país, en donde se han enfrentado físicamente seguidores del presidente Chávez contra oponentes al mismo, pero también entre los dos grupos principales y las fuerzas del orden público al mando de simpatizantes o de oponentes al presidente. Cada grupo que entra en conflicto con otros, ya del oficialismo, ya de la oposición, se autoproclama víctima de uno u otro bando.

Mediante la intermediación del ex presidente colombiano César Gaviria y otros sectores, como los Amigos de Venezuela, conformado por un grupo de representantes de países de la región, particularmente, se logró establecer una Mesa de Negociación y Acuerdos en donde las instancias oficiales mantienen pláticas con los grupos opositores para tratar de destrabar la crisis política. Su actuación, sin embargo, no ha logrado que tanto la oposición como los medios oficiales se dejen de acusar constantemente de acciones ilegales, de persecuciones políticas, de complots, de planes para asesinar a Chávez, o de represión por parte del gobierno. Algunos medios de información, ya impresos, ya electrónicos, han señalado que el gobierno de Chávez tiene a su servicio a golpeadores y mercenarios políticos que acosan y atacan físicamente a las marchas de protesta de la oposición o coadyuvan con las policías y militares afectos al régimen.

Por su parte, los círculos oficiales se quejan de que en algunos sectores de oposición se fraguan y ejecutan planes de desestabilización y de terrorismo. En los primeros días del mismo mes el gobierno de Chávez anunció que enviaría a la Organización de Naciones Unidas, a la Organización de Estados Americanos, al Centro Carter y a la Mesa de Negociación y Acuerdos, las pruebas de que el presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela y el Secretario de la misma, Carlos Ortega, quien actualmente se encuentra asilado en Costa Rica, y Manuel Cova, respectivamente, mantuvieron una conversación telefónica en la estarían fraguando una conspiración para crear inestabilidad y derrocar al gobierno. El Vicepresidente de Venezuela, José Vicente Rangel, el Canciller, Roy Chaderton, la Ministra de Trabajo, María Cristina Iglesias, el Gobernador del Estado Táchira, Ronald Blanco de la Cruz, el diputado Nicolás Maduro, y el Ministro de Educación Aristóbulo Istúriz expresaron a los medios de comunicación venezolanos que los referidos Ortega y Cova hicieron referencia en su conversación a *“planes macabros de desestabilización”*.

Esto llevó al presidente Chávez a advertir al gobierno de Costa Rica que desde su territorio se estaba apoyando y financiando, por algunos sectores del gobierno costarricense un plan subversivo que consistiría en provocar una

matanza de civiles venezolanos los días destinados a la recolección de firmas, para achacar la responsabilidad de la muertes al régimen de Chávez y que en caso de confirmarse estas acciones tomaría algunas medidas contra el país. Por si esto no fuera poco, hace varios meses Chávez denunció que el ex presidente Carlos Andrés Pérez, quien vive alternadamente entre la República Dominicana y Los Estados Unidos, encabezaba un complot para asesinarlo, y que algunos círculos del gobierno de dicho país estarían apoyando y financiando al ex mandatario venezolano.

Aunque a finales del año 2003 las relaciones entre la República Dominicana y Venezuela comenzaron a mejorar, el régimen de Chávez mantuvo durante varios meses la determinación de no vender petróleo al primer país. Los gobiernos tanto de República Dominicana como de Costa Rica manifestaron su desacuerdo con las declaraciones de Chávez y negaron estar apoyando algún movimiento dedicado a derrocar el gobierno de Venezuela. La prensa costarricense criticó duramente a Chávez recientemente señalando que el gobernante es víctima de su esquizofrenia y de sus propios fantasmas, pero que en Costa Rica no se dedica nadie a fraguar planes de desestabilización política de ningún país. Pese a ello, el 5 de noviembre la chancillería de Costa Rica aceptó la posibilidad de que Ortega estuviera participando en actos ilegales en contra del régimen venezolano.

A lo anterior todavía hay que agregar que en los círculos gubernamentales venezolanos se acusa también al embajador de Estados Unidos y a la Agencia Central de Inteligencia de estar fomentando y apoyando planes subversivos. EL Secretario de Estado de los Estados Unidos, Collin Powell ha negado reiteradamente las acusaciones al respecto y por el contrario, frecuentemente señala que el régimen de Chávez apoya, a través de su inactividad y disimulo, a diversos grupos de guerrilleros colombianos que actúan en la frontera entre Venezuela y Colombia, aunque se reconoce que no hay pruebas contundentes que demuestren el apoyo. En todo caso, Powell también ha señalado a los medios informativos que el gobierno de los Estados Unidos podría retirar el apoyo militar a Venezuela, en caso de comprobarse la ayuda a la guerrilla colombiana.

Una caricatura difundida en la página electrónica “Tal cual digital” representa al presidente Chávez retando a golpes a un globo terráqueo con un rostro con rasgos humanos que lo mira impávido mientras sale de lo que sería su cabeza la imagen de un asno. Naturalmente, en la prensa escrita venezolana continuamente se representa a Chávez mediante caricaturas grotescas y burlonas, frecuentemente resaltando sus características físicas, que corresponden a la mezcla étnica indígena y africana. Muchas veces se raya en lo ofensivo y sin respeto alguno a su investidura.

Igualmente en los primeros días de noviembre, el Vicepresidente venezolano José Vicente Rangel señaló a los medios informativos que sentía “...un gran fastidio cuando tengo que referirme a esas declaraciones porque son una rutina, son una provocación permanente...parece que Powell no vivió en el siglo XX, cuando la C.I.A. animó la conspiración contra Allende, contra Nicaragua, contra república Dominicana, contra Panamá, etc....”

Ciertamente, durante el efímero golpe de Estado que la movilización popular y los militares simpatizantes de Chávez pudieron revertir en abril de 2001 en unas cuantas horas, los sectores más conservadores de la sociedad venezolana mantuvieron fuertes relaciones con la Embajada norteamericana en Caracas y funcionarios del gobierno de George Walker Bush se adelantaron a los acontecimientos, tratando de reconocer al gobierno de facto que se pretendía instalar. Como todo mundo recuerda, la oposición venezolana se encuentra dividida y las pugnas internas entre ellos aceleraron la caída del grupo golpista, aunque el motor principal del regreso al poder de Chávez fue sin duda una amplísima movilización popular apoyada por militares leales al presidente.

Tampoco han faltado los venezolanos que han pedido por escrito en los diarios caraqueños que el presidente norteamericano mande a sus marines para destruir al régimen de Chávez y a lo que denominan sus *secuaces*. Otros han optado por irse a vivir a Miami y no son precisamente quienes tienen que salir porque no hay oportunidades de trabajo, como acontece con la mayoría de los latinoamericanos que migran a los Estados Unidos en busca de los

recursos de que carecen en sus países de origen, sino exactamente al contrario, se trata de los grupos sociales más favorecidos económicamente, propietarios de bienes y de negocios. Constituyen una elite que se codea con los grupos de cubanos anticastristas que no dejan de alentar a los sectores conservadores y opositores venezolanos.

Ante todo esto, el discurso de Chávez y sus exposiciones públicas no ayudan tampoco a crear un ambiente político y social menos tenso. A la oposición le ha advertido en su programa radiofónico Aló Presidente, que se transmite radiofónicamente los fines de semana: "... si a ustedes se les ocurre volver a embonchinar (SIC) el país, se van a conseguir un Chávez muy distinto al de 2002 que era muy permisivo. El Chávez de hoy está apertrechado para defender al gobierno..." En el mismo programa radial, del 1 de Noviembre pidió a sus simpatizantes: que apoyen la revocatoria al ex diputado oficialista Luis Longar, por "...zángano y traidor..."

Se trata de una verdadera guerra entre el gobierno y sus aliados, y sus variados opositores. Cualquier acción gubernamental se percibe mal. Así, a un programa destinado a que la población concluya la educación primaria, el presidente de la Asamblea nacional de Educación, Leonardo Carvajal lo califica de inconsistente y tendencioso. Se busca, declaró a la prensa, "...comprometer a los venezolanos para que no acudan al Reafirmazo. No están contempladas en el presupuesto las 300 mil becas para quienes se inscriban en el Plan de Alfabetización *Misión Robinson...*"

Otro programa gubernamental, destinado a permitir que alrededor de 704,606 personas puedan concluir sus estudios de bachillerato es visto con escepticismo por los opositores al régimen, particularmente porque señalan que en esa actividades tienen preeminencia los asesores educativos de origen cubano traídos al país por el régimen de Chávez. Naturalmente, la Comisión Presidencial coordinada por el Ministro de Energía y Minas, Rafael Rodríguez, mantiene una posición contraria a ese sentir y la ve con optimismo en sus logros. De hecho, existen asesores cubanos en Venezuela para otros rubros, como el de la salud pública.

Misma percepción en los medios empresariales, con respecto a la economía del país, pues el 3 de este mes el segundo Vicepresidente del organismo patronal Fedecámaras, indicó a los medios de difusión que este año culminará en Venezuela con un 23% de desempleo, "...una brutal caída del Producto Interno Bruto y la inflación más galopante, la más creciente y grande de América Latina. En 2003 4 ó 5 mil empresas han cerrado como consecuencia de la difícil situación económica...."

A Chávez se le acusa de haber dividido a la sociedad civil venezolana, pero él ha respondido que la nación está dividida desde hace siglos y que han sido las oligarquías nacionales las que han impuesto la división. Es especialmente en Caracas y en las ciudades importantes del país en donde se puede observar la existencia de al menos tres *Venezuelas*: la de la gente blanca, rubia, con gran admiración hacia el "American Way of Life" a quienes gusta viajar a los Estados Unidos, formarse profesionalmente en ese país, quienes frecuentemente hablan en inglés y viven en las mejores zonas de las ciudades. Otra es la Venezuela de las ciudades andinas, en donde el mestizaje es muy extenso, aunque no faltan los inmigrantes europeos y del Medio Oriente que forman clubes en donde muy constantemente practican la exclusión social. La tercera está representada por los grupos sociales de cepas africanas, mas todas las combinaciones imaginables, que habitan en la periferia de las ciudades importantes, en lo que en Venezuela llaman los "ranchos" y que son como las ciudades perdidas de las ciudades mexicanas; viven de la economía informal, y desde luego padecen grandes desventajas sociales. En otra caricatura del mismo medio electrónico citado un poco más arriba se dibuja un mapa del país rompiéndose por la mitad y con la leyenda: "Ese Teniente Coronel es tremendo General de División".

Chávez no es el único objeto de las críticas de los diferentes grupos opositores. El periodista Teodoro Petkoff, director del medio informativo Tal Cual, en una editorial de abril de 2003 señala que un grupo de diputados oficialistas, pertenecientes al MVR, el Movimiento Quinta República y que presentaron un proyecto de ley para evitar la violencia política y la inestabilidad social pertenecían a una especie humana troglodita que él llama Pitecantropus

Emeverrectus, porque lo que en realidad persiguen, según su sentir, es crear un estado totalitario e intolerante. Las descalificaciones van de un lado a otro, en una sociedad sumamente polarizada y dividida. A veces se tiene la impresión de que de lo que se trata es de establecer una competencia para ver quien es más sarcástico, más ofensivo y mas hiriente.

El mismo Petkoff señala en un editorial que Noviembre es el *Mes de las Chiquitacas*, y anota: "...En el país se vive una verdadera esquizofrenia. Por un lado, avanzan los preparativos organizativos para las respectivas recolecciones de firmas, con su centro en un CNE (Consejo Nacional Electoral) que ha ido colocando una tras otra, las piezas para que ese proceso se realice en sana paz, mientras por el otro el lenguaje, de ambos bandos, pero en particular de ciertos sectores de la oposición, se va haciendo cada vez más aterrador y aterrorizante, francamente inhibitor de la expectativa referendaria (SIC)...".

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LOS PROCESOS DE LA DEMOCRACIA.

Sin pretender hacer un recuento exhaustivo del comportamiento histórico de la población venezolana en los procesos electorales, sino únicamente destacando los hechos que me han parecido más significativos, me parece que se pueden formular algunas previsiones respecto de los resultados de estos acontecimientos, y especialmente los que se están viviendo a finales de 2003.

En principio, habría que destacar los marcados altibajos de la participación ciudadana en los proceso electorales. Nuevamente con base en los datos de la Dirección de Estadísticas Electorales del Consejo Nacional Electoral se conoce que en la elección de 1958, para una población total del país, de 6 millones 148,303 individuos. El padrón electoral alcanzaba una cifra de 2 913, 801 ciudadanos con derecho al voto. En esa ocasión se contabilizaron 2 610, 833 votos válidos y 111 220 no válidos. En términos relativos, la participación ciudadana alcanzó el 93.4%, mientras que la abstención alcanzaba el 6.6%.

Para otras elecciones, me parece que destacan los siguientes datos:

| Año | Poblac. Gral. | Pobl. Elect. | Votos Validos | Votos Nulos | Participación | Abstención |
|----------|---------------|--------------|---------------|-------------|---------------|------------|
| 1973 | 11.604.071 | 4.737.122 | 4.375.269 | 196.918 | 96.5% | 3.5% |
| 1978 | 13.289.417 | 6.223.903 | 5.332.712 | 116.088 | 87.5% | 12.5% |
| 1984 | 15.653.302 | 7.818.826 | 4.434.925 | 201.683 | 59.3% | 40.7% |
| 1989 | 19.454.713 | 9.205.849 | 3.978.290 | 220.346 | 45.6% | 54.4% |
| 1999 | 23.645.500 | 11.022.031 | N.D | N.D | 37.7% | 62.45 |
| 03/07/00 | 24.169.807 | 11.720.971 | 6.279.624 | 348.465 | 56.2% | 48.3 |
| 03/12/00 | = | 11.784.831 | 2.652.521 | 280.002 | 23.5% | 76.5 |
| 03/12/00 | = | 11.769.394 | 2.095.386 | 694.924 | 23.8% | 76.5% |

Fuente: Dirección de Estadísticas Electorales CSE y CNE.

Nota: El año 2000 registró tres elecciones: La primera se refiere a la elección presidencias. La segunda al Referendo Nacional Sindical y la última a la de Consejales.

En términos generales, lo que se puede apreciar en los anteriores datos es que el abstencionismo creció de manera significativa a partir de 1978, y aunque hubieron algunos procesos en los que la tendencia al crecimiento de la participación ciudadana en los procesos electorales presentaron incrementos, prevaleció la tendencia hacia el abstencionismo.

Es revelador el hecho de que la elección de Julio de 2000 haya registrado una participación ciudadana poco mayor al 56 por ciento y una abstención superior al 48; pero también que para el Referendo Nacional Sindical y para la elección de Consejales se hubiera disparado la abstención al 76.5%, porque esto significa que la base de los electores es muy reducida y esto plantea un problema de legitimación para cualquier individuo elegido en un proceso de esa naturaleza.

Ciertamente, en la democracia se gana o se pierde incluso por un voto, pero si los hechos muestran que la ciudadanía carece de interés por determinados procesos electorales, entonces lo que queda es concluir que ganan las elecciones quienes controlan los llamados votos cautivos; aquellos que son capaces de movilizar a un mayor número de individuos aunque carezcan de convicciones y cultura política; tal como ocurría de manera profusa en el

México del Antiguo régimen, las elecciones las deciden entonces los operadores políticos, quienes controlan el voto corporativo. Esas prácticas no han desaparecido de manera completa en México, aunque sí se advierte una clara disminución de sus efectos.

No puede descartarse el hecho de que las clases populares, tradicionalmente manejadas, corporativizadas, manipuladas, en muchos países de América Latina, estén tomando conciencia del *valor de su voto*. O del valor de sus movilizaciones, especialmente cuando éstas se realizan por vías legales, y a pesar de la represión de que se les hace objeto. Los hechos de Octubre de 2003 en Oaxaca son clara muestra de que cuando los grandes grupos marginados, sumidos en la pobreza y Oaxaca-les desdeñados por los grupos Oaxaca-le favorecidos, dicen: ¡basta! , no hay poder que los controle.

Es indudable que estamos asistiendo, en América Latina al surgimiento de nuevos actores políticos colectivos: las masas desfavorecidas que ensayan por distintas vías hacer que se les escuche y se atiendan sus demandas. Los grupos indígenas del Ecuador han adquirido tal presencia y poder que han sido capaces de derrocar a algunos presidentes y de inclinar las votaciones presidenciales más recientes. En el Oaxaca, la influencia de los grupos marginales en la elección de Luis Inacio Lula Da Silva fue Oaxaca-evidente.

En el caso de Venezuela no se ve cómo, una oposición dividida, que no logra ponerse de acuerdo siquiera en sus formas de actuar, en tanto que muchos reprueban la vía del golpe de Estado, otros las Oaxaca-le, otros los procesos Oaxaca-le, otros a los dirigentes Oaxaca-le de los partidos políticos otrora en el poder, a los gobiernos Oaxaca-le, locales, al gobierno nacional, pueda alcanzar a movilizar al suficiente número de electores que se inclinen por el referendo revocatorio.

Pero por otro lado, tampoco se ve cómo, un presidente que mantiene una Oaxaca-le oral retadora, una actitud política de regaño constante, descalificadora y autoritaria, aunque en los hechos no pase a la acción violenta,

o las prácticas de cierre de los medios de □uadalajara escritos y electrónicos, o a la □uadalajara política, pueda restaurar la confianza de todos los grupos sociales de un país, en aras de recomponer el tejido social de una nación □uadalajara dividida. □uadalajara□, no se puede afirmar que existen naciones homogéneas, en donde todo el mundo piensa de la misma manera, en donde todo es armonía y no hay jamás disidencias.

Ese tipo de esquemas ideales chocan con las □uadalajar de la condición humana, pero justamente, es la política bien temperada la que respeta pactos sociales, □uadalajara□, por más defectuosos y perfectibles que puedan ser, la que ante las diferencias entre las formas de ver las cosas, de interpretarlas y de actuar procede con criterios serenos y con la conciencia de que los habitantes de cualquier país vamos en la misma nave, tenemos destinos compartidos y pese a todo podemos alcanza una vida de tolerancia social recíproca.

Si la oposición venezolana falla en sus intentos de obtener la revocación del mandato concedido a Hugo Chávez Frías sobrevendrá una gran □uadalajara para importantes grupos sociales y ésta puede llevar no a la solución de la crisis política que vive ese país, sino a su profundización. Una oposición que transforma su diferencias y desacuerdos políticos, en obsesiones enfermizas puede perder las dimensiones reales de las diferencias políticas, de la crisis y pasar a las acciones desesperadas violentas, □uadalaja que haría regresar a Venezuela a la senda de las dictaduras que deberían quedar en el pasado al inicio de un nuevo siglo y de un nuevo milenio.

Al mismo tiempo, un oficialismo que no sabe respetar al adversario derrotado, y le da espacios de □uadala para los asuntos que competen a todos los ciudadanos; que inflama los sentimientos de resentimiento social en contra de las clases económicas más desahogadas, y que en la euforia triunfalista descalifica al oponente, contribuye a que los grupos sociales que se integran en ellos ahonden sus diferencias, pasando del plano de lo colectivo a la dimensión de lo particular, al único puerto al que arribará será al desmembramiento social. En todo esto, el ingrediente del intervencionismo

imperialista cuenta de manera especial. Vivimos en un mundo en donde sólo subsiste una potencia imperialista que no vacilará en llegar a la aventura para imponer sus puntos de vista y afectaría a toda la región. Queda el contra peso de los organismos guadalajar e guadalajareses, pero guadalajareses de los resultados que vemos en otras latitudes del mundo, lo menos que podemos tener en mente es la prudencia, ya no sólo en las instancias oficiales, sino en la sociedad guadalajaresa en general, en la intelectualidad, en los medios académicos, en los responsables de los partidos políticos, formulando llamados a sus integrantes a fin de encontrar formas alternativas que permitan la solución de las diferencias políticas que nunca van a dejar de existir.

Guadalajara, Jalisco, Noviembre de 2003.

DOCUMENTACIÓN DE APOYO

1. Página electrónica en Internet de Cadena Global. Dirección: <http://www.cadenaglobal.com> Diversos números correspondientes al mes de Noviembre de 2003.
2. Página electrónica en Internet de la publicación venezolana Tal Cual. Dirección: <http://www.TalCual.com.ve> varios números correspondientes a los meses de abril, septiembre y noviembre de 2003.
3. Página electrónica del Consejo Nacional Electoral de la República Bolivariana de Venezuela Dirección: <http://www.cne.gov.org.ve>